

Ahora no vuelan las mariposas.

En los días de lluvia la calle queda desierta. Desde mi ventana miro como los transeúntes van desapareciendo en busca refugio. Solo veo a unos pocos que corren para evitar mojarse. La lluvia resbala sobre los paraguas que han comenzado a llenar las aceras. Todo huele a lluvia que se convertirá en ríos. Los toboganes del parque se han quedado vacíos, las gotas de agua se columpian y saltan. El viento del norte llega, lo noto en los cristales, desplazando al verano, que se quedará en el recuerdo. Estoy triste. Ahora no vuelan las mariposas. Pero, no pasará nada. En primavera volverán.

Imagino que los paraguas son sus alas, imagino que, todavía siguen. Todas duermen en el viejo olmo del parque.

Alicia Anaya Quesada.

14 años Categoría A.